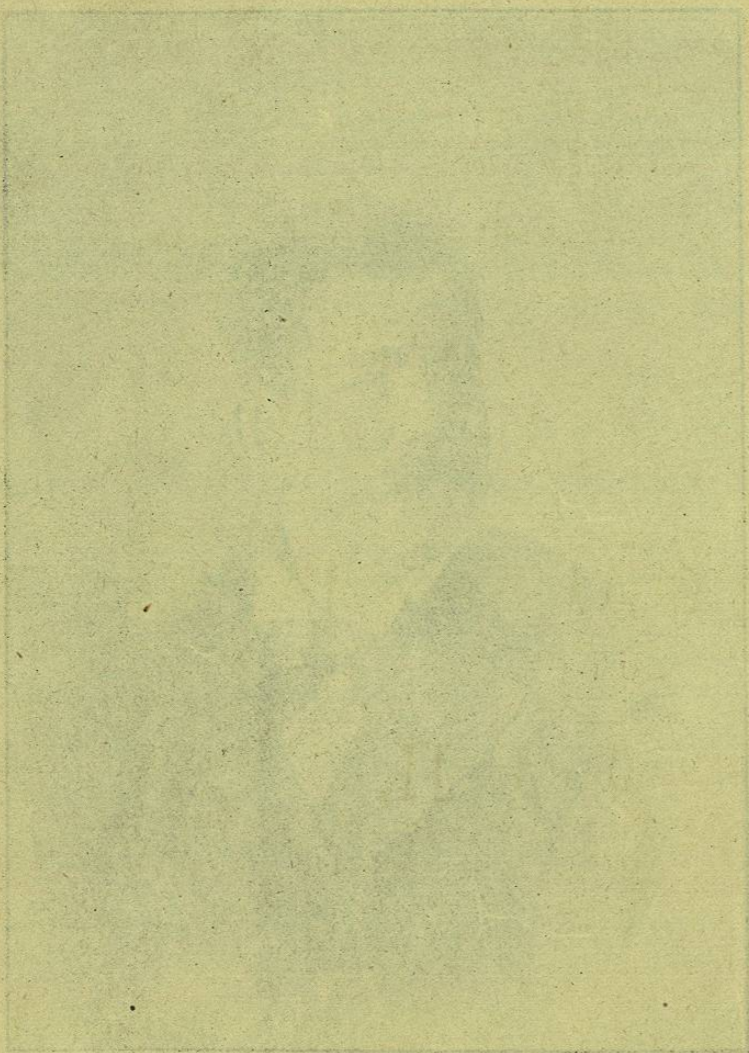


F 1331  
F 7527  
U2



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Apuntes para la historia  
de Gueritaro

Tomados de varios autores por

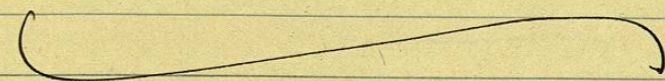
Valentin J. Frias.

(Alter)

Cuaderno 13.

Tomo II.

Abril de 1897.





Apuntes para la historia de Querétaro, tomados de varios autores por Valentin J. Frias. (Alter.)

Plaza de  
Constitucion,  
1820.

Continúan las fiestas de la colocacion de la estatua de la Libertad.

El carro triunfal q<sup>d</sup> salió á recorrer las calles el día 13 en la tarde tenia los sonetos siguientes:

Al frente.

Ya de la Libertad el claro día  
La dichosa Querétaro en su suelo  
Miró rayar y con festivo anhelo  
Publica por las calles su alegría:  
Roto visó ya de fiera tiranía  
El ominoso yugo, y su desvelo  
Es difundir el gozo y el consuelo  
Que merecido su lealtad había:  
Y pues applaude en jubilo bandos  
Esta felicidad, que fúme estriva  
En la obediencia, que rege el gran Fernando;  
Todos clamemos ya con voz festiva,  
Nuestra gloria y venturas celebrando  
¡ Viva la Libertad! ¡ Viva la Nación viva!

Costado derecho.

Goza enhorabuena, ciudadanos,



Y explica de mil modos tu alegría,  
 Pues ves tu Libertad en este día,  
 Cual don precioso de la regia mano:  
 Gracias tributa, ¡O pueblo queretano!  
 Al Monarca español, cuya liberalgenia  
 Al jurar generoso tu franquia,  
 Del orbe merecís ser Soberano.  
 Ofrecele desde hoy, como garante  
 De la dicha mayor que has alcanzado,  
 Esa fidelidad de que blasonas;  
 Si así correspondieses tan amante,  
 Como es digno tu Rey de ser amado,  
 Un cúmulo de bienes eslabonas.

Costado izquierdo.

Levanta al cielo la abatida frente,  
 Madre fecunda de inclitos varones,  
 Heroica Hesperia; dese á las Naciones  
 De tu grandiosidad prueba evidente.  
 Del despotismo bárbaro insolente,  
 Rompe, America fértil, las prisiones,  
 Y del goro en las dulces efusiones,  
 Canta tu libertad tranquilamente.  
 ¡Constitución! glorioso monumento  
 De la ciencia y valor de los hispanos  
 Fu eres de Santa dicha el instrumento

Venid, venid felices queretanos  
 Unáuse vuestros votos y contento  
 A los de aquellos fieles ciudadanos,

Canções patrióticas que iba cantando la Libertad.

1<sup>a</sup>  
 Pues las cadenas se levantó,  
 Del despotismo Y así por siempre,  
 Al fondo abismo ¡O ciudadanos!  
 Cayeron ya; Cese entre hermanos  
 Por siempre acaben La desunion,  
 Los sinsabores, Perfidie nadie  
 Odios, rencores Prompa perjurio  
 Rivalidad. El lazo puro  
 Ya solo prueben Que nos unió.  
 Los corazones  
 Las efusiones  
 De la amistad  
 Y todo sea  
 Desde este día  
 Paz, armonia,  
 Fraternidad.

2<sup>a</sup>  
 De ser ya libres,  
 Entre el contento  
 El monumento  
 3<sup>a</sup>  
 Cuando por leyes  
 Fundamentales  
 Nos hizo iguales  
 Ya la Nacion;  
 Digamos todos  
 Con voz festiva  
 La Nacion viva  
 Viva la union,  
 En dulces lazos  
 Por siempre unidos,



Cesen partidos  
Odis y rencor  
Ligamos firmes  
En paz dichosa,  
La venturosa  
Constitucion.

4<sup>a</sup>

Pues de ser libres  
La Ley amada,  
Ya sancionada  
Por siempre está;  
Viva digamos  
Con voz festiva  
La Patria, y viva  
La Libertad.

Que somos libres  
La Ley pronuncia  
Ya todo anuncia  
Felicidad.  
Y entre nosotros  
Con mil delicias  
Y mil venturas  
Preñe la paz.

5<sup>a</sup>

Un grito heroico  
Cual de los fieros

Lanzó el ibero  
Al despertar:  
Y sacudiendo  
La garra fuerte  
Anuncia muerte  
O Libertad.

Libertad claman  
Las huestes leales  
Y ecos marciales  
Se escuchan ya,  
Viva la Patria  
Dixeron luego,  
Quiroga y Piego  
Braños y Agar.

6<sup>a</sup>

Salve vencedores  
Del poder tirano  
Salve suelo hispano  
Cubierto de honros,

Tomad la corona  
Que os habia usurpa  
Y habeis arrancado  
Al fiero opresor;  
Vosotros patriotas  
Que habeis acudido  
Al triste gemido

De nuestra Nacion.

Venganza clamaba  
La Patria inocent  
Y al ver vuestra frente  
Consuelos halló;  
Al ver vuestro brío  
Cobardes huyeron  
Ministros que fueron  
Oprobio y baldon.

El Rey bondadoso  
Fernando el amado  
Que estaba engañado  
Del Atulico vil;

Al grito glorioso  
De vuestras querellas  
Pone luego a ellas  
Un placido fin.

¡Viva! si que viva  
El grande Fernando  
Y vivan mandando  
Los hijos del Cid;  
Estos son guerreros  
Valientes, y osados;  
Y no los esclavos  
Del bando servil.

El día 14 terminada la funcion volvió el Ayuntamiento, el clero, corporaciones religiosas, la oficialidad y un inmenso gentío a las Casas Consistoriales y colocados en los balcones, bajaron a la plaza los regidores D. J. M. Fernandez de Herrera y D. Vicente de la Concha precedidos del Secretario del Ayuntamiento y de las majas de la Ciudad; mandaron descubrir la Estatua y al tiempo de ejecutarse comenzaron las descargas de fusileria y artilleria, el repique a vuelo en todas las iglesias, y repetidos Vivos al Rey constitucional, a la Constitucion



a las Cortes, al Ayuntamiento etc.

También se vieron volar por el aire multitud de papeles de colores con versos escritos.

Por la tarde se repitió el pase del carro con más lucidez que la víspera, así como la iluminación de toda la ciudad que fue espléndida, notándose en algunas partes letreros de luces de colores con iluminadas que decían ¡Viva la Constitución!

Entre las piezas presentadas al certamen, fueron aprobadas las del poeta guetano Sr. cura D. Anasacio Ochoa y las del M. R. D. carmelita Fr. Mariano de la Concepción, así como las de D. José M. Hernández de Herrera y el Lic. D. Juan Nepomuceno Méndez y Altamirano.

Veamos lo que un autor dice acerca de la traición de Miguel López: "Entre los jefes de brigada de la División del Norte, figuraba el coronel José Píñon con Gallardo, joven y perteneciente a una de las familias más antiguas y de alta alcurnia de México, pues su padre era el heredero del marquesado de Guadalupe. Era Gallardo un cumplido caballero y pundonoroso militar, firme en sus principios democráticos y patriota hasta la mayor abnegación.

Un hecho, de cuya autenticidad respondemos, da una idea cabal de su hidalgüia. Fue él quien garantizó al traidor López, coronel de Maximiliano y compadre suyo, las dos mil onzas que se le dieron

para comunicar el sauto y sena el día que estuviera de servicio como jefe de día, y entregar también la plaza al general Escobedo. (Por mucho tiempo Píñon Gallardo contó este episodio como un hecho cierto; mas tarde y después de la cuestión que promovió López interrogando a Escobedo, Píñon Gallardo nunca permitió sobre tal punto se le interrogara, y aun se dice que negaba la verdad del hecho. Nota del Dr. Nicolás León.)

« Sorprendida y hecha prisionera la tropa que guardaba la Cruz, verdadera fortaleza en que estaba Maximiliano, consiguió este salir al venir el día, acompañado del general Castillo; y al cruzar la plaza los hizo detener el coronel Píñon que estaba allí con un batallón. No sabía quienes eran por ir vestidos con sombreros chambergo, sobre todo sencillo y bota granadera, pareciendo dos paganos. Al aproximarse preguntó uno de los dos lo que se le ofrecía; Píñon conoció al general Castillo, y fijándose en el que le dirigía la palabra, vio que era Maximiliano, a quien nunca había visto sino en retratos, pero cuya fisonomía tenía rasgos marcados, tales como sus labios y la manera de llevar la barba.

Píñon saludolos tocándose el Kessi, y con la mayor naturalidad, les dijo que siguieran su camino pues nada tenía que ver con particulares; siguieron su indicación dirigiéndose

1867

Sitio

Mazo 19.